

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Surgimiento de nuevas universidades privadas en la Argentina: el caso de las carreras de Economía.

Califa, Juan Sebastián.

Cita:

Califa, Juan Sebastián (2005). *Surgimiento de nuevas universidades privadas en la Argentina: el caso de las carreras de Economía*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/204>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005.

Título: Surgimiento de nuevas universidades privadas en la Argentina: el caso de las carreras de Economía

Mesa: Nº22 Historia de la Educación Argentina.

Pertenencia institucional: UBA, Facultad de Ciencias Sociales.

Autor: Juan Sebastián Califa. Estudiante de Sociología.

Dirección: Humboldt, 2438, 2º B, Capital Federal.

Teléfono: 47720087

Correo electrónico: jscalifa@hotmail.com

Introducción¹

En la última década, asistimos en la Argentina a la expansión de la oferta privada de educación. En este contexto, las universidades privadas Centro Macroeconómico Argentino (UCEMA), San Andrés (UDESA) y Torcuato Di Tella (UTDT), y en particular sus carreras de Economía, presentan características peculiares

Dichas universidades realizan una fuerte apuesta a la investigación y la docencia full-time de sus catedráticos, por lo general con patentes internacionales. Estas características de excelencia académica las asemejan a las universidades estatales en su época de esplendor, aumentando su prestigio público. Mi interés por las carreras de economía responde a la importancia que tienen en estas instituciones, y al papel preponderante que le cupo a la disciplina en la redefinición de las políticas públicas.

Las nuevas universidades privadas elaboran instancias de consagración, en competencia con las universidades públicas. Mi atención se posa especialmente en la configuración del “espacio académico”. ¿Qué orientaciones poseen dichas carreras? ¿Cómo se insertan en este espacio? Al hacerlo, ¿qué consecuencias producen? Éstas son algunas de las preguntas que guían el trabajo. Para responderlas, me baso en el análisis de fuentes diversas, entre ellas indicadores de matrícula, programas y estrategias de

¹ Agradezco los comentarios de Mariana Heredia.

presentación y legitimación frente a la sociedad (básicamente páginas institucionales y publicidad en el diario *La Nación*).

Una historia del presente

Hasta fines de la década del '50 todas las universidades argentinas eran públicas (un total de nueve, Córdoba: 1613; Buenos Aires: 1821; La Plata: 1897; Tucumán: 1912; Santa Fe: 1889; Cuyo: 1938; Obrera: 1953, luego Tecnológica: 1958; Nordeste: 1956; Sur: 1956). Esto empezaría a cambiar en 1958 cuando el Poder Legislativo, a expensas del gobierno nacional, reglamenta el artículo 28 de la ley 6403/55, sancionada luego del derrocamiento de Juan Domingo Perón. Por el mismo, se capacitaba a las universidades privadas a otorgar títulos oficiales.² De este modo, el Estado perdió el monopolio legítimo de la emisión de títulos universitarios.

Poco tiempo después, en 1959, surgieron las primeras universidades privadas católicas (USAL, UCA y UCC), y rápidamente se expandieron por otras provincias. Sin embargo, nunca compitieron con las públicas en cuanto a calidad académica. Se dedicaron prácticamente a contribuir a la formación de una dirigencia con orientación católica. Imperaba en ellas una formación tradicional y profesionalista³. Además, este proceso coincidió con lo que algunos denominarían como de “época de oro” para las universidades estatales. Más allá de las controversias al respecto, es indudable que se

² Este acontecimiento estuvo signado por grandes disputas. Los “laicos”, reformistas a favor del monopolio estatal de la educación universitaria, se movilizaron en contra de esto (se trató de las mayores movilizaciones estudiantiles de la historia, más de 300.000 concurrentes en la más grande de ellas el 19 de septiembre de 1958 en la Capital Federal). Por su parte, los “libres”, sectores católicos (con libertad para crear universidades como establecía dicho artículo), se movilizaron a favor, sobre todo, a través de los estudiantes de escuelas secundarias católicas. El 26 de septiembre de 1958, luego de intensos debates, la cámara de Diputados denegó la media sanción faltante y derogó el artículo 28. Finalmente, poco tiempo después, un sector de la UCRI, liderado por Domingorena, cambió bruscamente de opinión y, a expensas de Arturo Frondizi, votó a favor de su sanción. Si bien es cierto que ahora se le quitaba algunos privilegios a las privadas, no podían recibir recursos estatales y debían someterse a ciertos controles administrativos, lo es aún más que los católicos lograron su cometido.

³La revista *Panorama* (1968: 29/10: p. 11/12) publica el artículo “*La católica: ¿tiene razón de ser?*” en el que, además de emitir testimonios acerca de la radicalización de ciertos católicos (bajo la teología de la liberación), afirma que estas cuentan en total con 140.000 alumnos en

consiguieron jerarquías científicas inéditas. Por eso, las privadas, en su mayoría católicas, ocuparon un lugar marginal en el panorama universitario.⁴

Fue en la última década cuando las privadas aumentaron su importancia. Pero, pese a ser más de la mitad de las instituciones universitarias existentes, no llegan a cubrir la quinta parte de la matrícula universitaria nacional de las carreras de grado. Tampoco se convirtieron, por lo general, en competidoras de las universidades públicas tradicionales en cuanto a prestigio académico.

Sin embargo, hay un grupo que sí lo hace: universidades con pretensiones de alto nivel académico. Así las denomina *Ana María García de Fanelli*, según ella “*Se crearon en la última década y tratan de organizarse de acuerdo al modelo norteamericano de las research universities, con profesores de tiempo completo y actividades de investigación*” (1993: 7). Más adelante agrega que ejercen una fuerte selección social por lo elevado de sus aranceles, pero que, a diferencia de las estadounidenses, suelen estar orientadas a unas pocas carreras, en general de las Ciencias Sociales (entre las que destaca Administración de empresas y Economía). Esto pienso que se debe a la menor inversión inicial de dinero que requieren dichas carreras en comparación con las pertenecientes a las llamadas ciencias duras. Sobre las orientadas a las Ciencias Sociales, y en particular las carreras de Economía, versará este trabajo.

Me ocuparé de este tipo de universidades: UDESA, UTDT y UCEMA. La primera nace en 1988. El proyecto lo encara la Asociación Civil Educativa Escocesa, con sede en el Colegio St Andrew's, de San Isidro, hace más de un siglo. La segunda se funda en 1991 cuando la Fundación y el Instituto Di Tella (de mucha influencia en el campo artístico y de las Ciencias Sociales en los '60), con el apoyo de la “comunidad filantrópica” se convierten en universidad.

todo el país, apenas el 5% del total de universitarios. Sólo la UCA y la USAL superan los 20.000 alumnos. Agrega que el 90% de los egresados lo hacen en carreras tradicionales.

⁴ En 1967, luego de la represión que azotó la universidad pública bajo la dictadura de Juan Carlos Onganía, varios medios se hacían eco del mal nivel de estas. La revista *Confirmado* (1967: p. 40/41, nº 160) planteaba en el artículo “*Universidad privada: Una crítica a fondo*” que estas comenzaban a recibir críticas internas (la revista católica *Criterio* especialmente) por su falta de nivel, de investigación y su orientación casi exclusivamente profesional. Influyendo en esto su dispersión, los pocos alumnos con que cuentan y los escasos recursos que manejan.

UCEMA es la más antigua. Inició sus actividades en 1978 como centro de investigación abocado a la economía, las finanzas y los negocios, ofertando maestrías orientadas a esas áreas. Su actividad data de la Fundación CEMA (cuyo antecedente inmediato es la Fundación País creada por Pedro Pou). Ésta es el resultado del encuentro entre economistas con fuertes vínculos en el exterior (entre los que se destacan los “Chicago boys” Pedro Pou, Roque Fernández y Carlos Rodríguez) y empresarios de ramas no tradicionales (Bunge y Born, Cargill, Banco de Boston, Citibank y en especial el empresario vitivinícola mendocino Nicolás Catena)⁵. Según *Mariana Heredia* “Las posiciones radicalmente liberales de estos jóvenes economistas les granjearon críticas, lo cual disminuyó el número de quienes estaban dispuestos a financiarlos. Surgió entonces la idea de convertir el centro en una institución de educación superior que ofreciera maestrías en economía y administración de empresas.” (2004: 347). De este modo, con el impulso de la nueva financiación que proporcionaba la venta de educación, nace en 1978 UCEMA. Recién en la última década concentra mayor atención en las licenciaturas de grado, creando carreras como Economía.

En las tres instituciones la economía ocupa un lugar central en su oferta. De estas carreras me ocuparé.

Los graduados

En este punto me interesa conocer la cantidad de economistas que producen UCEMA, UTDT y UDESA. ¿Es relevante con respecto a universidades públicas de larga trayectoria que cuentan con muchos más estudiantes? Para ello las comparo con los de las carreras de la UNLP y la UBA.

Ambas universidades son portadoras de una larga trayectoria en la formación de economistas, buena parte del total de alumnos que se forman en instituciones estatales en la Argentina lo hacen en ellas (además son las que

⁵ Sigo estrictamente el artículo de Mariana Heredia “El proceso como bisagra. Emergencia y consolidación del liberalismo tecnocrático: Fiel, FM y CEMA” en Pucciarelli: 2004.

más extensa trayectoria tienen en la Región Metropolitana, donde se ubican las privadas que trato)⁶. En ese sentido, la comparación es pertinente (la cual complemento con datos de la Maestría en Economía)⁷.

Egresados de la carrera de Economía (UNLP, UDESA, UTDT y UCEMA)

Años	UNLP	UCEMA	UTDT	UDESA
1993	17			19
1994	15			23
1995	20			32
1996	23		14	27
1997	34		23	23
1998	35		43	32
1999	39	6	24	31
2000	40	10	34	27
2001	58	10	39	35
2002	50	11	26	40
2003	34	16	29	52
2004	24	53	44	40
TOTAL	389	106	276	381

Fuente: UNLP, UTDT, UDESA, datos proporcionados por las carreras de Economía, entre septiembre y noviembre del 2004. UCEMA, datos construidos a partir de la página web de la universidad, www.cema.edu.ar. Es probable que en el 2004 haya más egresados, ya que los datos son hasta noviembre.

Egresados de la maestría en Economía (UCEMA, UDESA y UTDT)

Años	UCEMA	UTDT	UDESA
1995	14		8
1996	6		12
1997	14		10
1998	15		10

⁶ Además, se debe tener en cuenta que la mayoría de los profesores de la Licenciatura en Economía de UTDT, UDESA y UCEMA que proviene de universidades públicas lo hace de la UBA y la UNLP.

⁷ Los datos que ofrece la Secretaría de Políticas Universitarias no coinciden con los que obtuve de las propias universidades. Preferí trabajar con estos últimos, ya que son datos directos. Con respecto a la UBA no tuve más alternativa que trabajar con ellos. Luego de mucho insistir en el rectorado de esa universidad, jamás me proporcionaron esa información. Las causas creo que tienen más que ver con una desidia interna que con una estrategia de invisibilidad como ocurre con las privadas.

1999	9	19	7
2000	4	27	8
2001	5	23	8
2002	10	17	7
2003	4	19	2
2004		20	
TOTAL	247	125	72

CEMA: registra egresados en la maestría desde 1981. En este cuadro los computamos en el total.

Fuente: UDESA, UTDT, datos proporcionados por las carreras de Economía, entre septiembre y noviembre del 2004. UCEMA, datos construidos a partir de la página web de la universidad, www.cema.edu.ar. Es probable que en el 2004 haya más egresados, ya que los datos son hasta noviembre.

Como se advierte, las carreras de Economía de estas universidades producen cada vez más licenciados. UDESA, la primera en dictarla, casi iguala los graduados de la UNLP en el mismo período. Le sigue UTDT, que en tres años menos registra 276 egresados, pero que en el 2004 graduó mayor cantidad de alumnos que UDESA (además esa universidad dicta la licenciatura en Economía Empresarial que desde 1996 registra 557 egresados). UCEMA es la universidad con más graduados en la licenciatura, con un total de 53 en el 2004, pero 106 en el total (aunque hace sólo seis años que cuenta con diplomados). Si bien las maestrías en Economía ocupan un lugar marginal en comparación a las carreras en cuanto a cantidad de graduados (salvo UCEMA que registra gran cantidad de graduados, los cuales empiezan a disminuir a medida que crecen los de la carrera), se las debe considerar, por su orientación similar, como complementarias de las carreras.

De los datos se desprende que las universidades privadas, pese a trabajar con un sector de elite reducido en comparación con las universidades públicas y las otras privadas (para el 2003 registraban: UCEMA 198, UDESA 676 Y UTDT 1161 alumnos de grado en toda la universidad)⁸, presentan un dinamismo análogo a las primeras en cuanto a la cantidad de economistas que producen (una explicación es el menor tiempo en que realizan la carrera, dado el bajo índice de deserción y los tiempos de cursada más breves en comparación con las públicas, de acuerdo al nivel socio-económico de su alumnado).

⁸ Idem 2.

Según datos proporcionados por la Secretaría de Políticas Universitarias, la carrera de Economía en la UBA registraba 203 egresados en el 2003, sobre un total de 3098 alumnos Sin duda, más allá de la exactitud de esta información, la UBA sigue siendo la que mayor cantidad de economistas produce, siendo difícil que otras instituciones la iguallen. Pese esto, el crecimiento de estas privadas en comparación de las públicas no deja de revestir importante (más, si se tiene en cuenta que la UBA es la más grande del país). Probablemente, estas privadas dentro de muy poco superen en cuanto a cantidad de graduados por año a muchas universidades públicas. A medida que este proceso avance, es de esperar que tengan una influencia sobre el espacio de las carreras de economía en cuanto al tipo de economista que formen. En ese sentido, resulta interesante posar la atención sobre ellas. Tanto la definición de la economía que muestran en sus declaraciones como la currícula de las carreras, son de vital importancia para conocer la formación que reciben sus estudiantes.

La Economía programada

Si bien muchas veces resulta más importante la forma en que se enseña una materia (lamentablemente es imposible acceder a esta información, ya que no se puede presenciar las clases), también lo es saber cuáles son las orientaciones curriculares de estas carreras. De nuevo, encontramos diferencias entre ellas.

Materias de la licenciatura en Economía de UCEMA, UDESA Y UTDT

UNIVERSIDADES	MATERIAS DE LA LICENCIATURA EN ECONOMÍA									Total
	Econ.	Hist. Econ.	Mat.	Fin.	Cont./ Adm.	Jur.	Human.	Metod.	Opt.	
UCEMA	14	1	5	2	2	-	3	1	4	32
UDESA	9	1	5	1	1	1	6	-	7	31
UTDT	14	3	5	1	2	1	3	-	4	33

Categorías: Econ. (Económicas); Hist. Econ. (Historias económica); Mat. (Matemática); Fin. (Financiera); Cont./Adm. (Contable/Administrativa); Jur. (Jurídicas); Human. (Humanísticas); Metod. (Metodologías) y Opt. (Optativa).

Aclaraciones: agrupé las materias en estas categorías a partir de sus nombres y a lo que remiten en los resúmenes con que se presentan. En el caso de materias que pueden considerarse posibles de incluirse en dos o más categorías privilegié la orientación principal (por ejemplo *Economía matemática* de UTDT la considero como de Economía). No cuento el seminario de graduación. En el caso de UTDT, en la página se afirma que existen 32 asignaturas de grado pero en el cuarto año figura una más, *Información y Contabilidad Gerencial*, sin reseña, que incluyo en este cuadro (como Cont. /Adm.).

Fuente: Datos contruidos sobre la base de las páginas web de UDESA, UCEMA y UTDT; www.udes.edu.ar; www.cema.edu.ar y www.utdt.edu.ar respectivamente.

Es en la licenciatura de UDESA donde más materias optativas existen (7). Si a esto le sumamos las humanísticas (en un criterio amplio que incluye desde las historias generales hasta materias como *Introducción Artística* y *Ecología* o *Filosofía*) y las historias económicas, el resultado es un total de 14 asignaturas. UTDT suma 10 materias; UCEMA, 8. Además, UDESA es la que menos cursos propiamente económicas ofrece (9) frente a los 14 de las otras dos carreras.

Por otra parte, si sumamos las materias agrupadas en las categorías matemática, financiera, contabilidad/administración y metodología el resultado es asimétricamente inverso al anterior. UCEMA totaliza 10 materias, UTDT 8 y UDESA 7 (aunque en el caso de UTDT el armado de las categorías ha sido más dificultoso y está sujeto a ambigüedades).

Esto está ligado a lo que se analizó antes. UDESA plantea un ciclo general de dos años común a todas las carreras que cristaliza un sentido universalista de cultura general. Mientras que UCEMA brinda una formación más técnica desde el comienzo. En cambio, UTDT se ubica en un punto intermedio.

Sin embargo, por detrás de estas diferencias, se encuentra el fenómeno universal de la matematización de la economía, del cual estas universidades no escapan. Pero, no sólo en ellas sucede. En un trabajo dedicado a comparar las carreras de Economía y Sociología de la UBA Gastón Beltrán señala que “*La importancia relativa de las “humanidades” en Economía se minimizaría con la reforma al Plan de 1977. Dicha reforma, guiada por una visión neoclásica, acentúa el perfil profesional de la Economía fortaleciendo la formación matemática. El plan es levemente modificado en 1988 y luego en 1997. Esta última modificación [...] se enmarca en el contexto de la reforma de la Ley de*

Educación Superior propuesta por el gobierno de Carlos Menem. Las modificaciones al plan supusieron su acortamiento mediante la supresión de algunos cursos, muchos de ellos del área de humanidades. Supuso también una acentuación del perfil profesional de la carrera, y de la perspectiva sobre la Economía introducida con la reforma del 77.” (Beltrán, 2004:16).

“La universidad y sus misiones”

¿Cómo se presentan las universidades y en particular las carreras de economía? Lo hacen a través de sus páginas web (mayo del 2005). En ellas aparecen jóvenes, por lo general rubios, sonriendo, y profesores trabajando duramente en clase. Además de edificios relucientes y confortables, equipados con una tecnología de avanzada, y actividades de extensión donde el deporte ocupa un lugar destacado. Abundan las palabras en inglés, los convenios con universidades europeas pero sobre todo estadounidense y una simbología que alude a lo extranjero (por ejemplo, UCEMA posee como símbolo un águila negra,—un icono que remite a la heráldica europea o estadounidense). Los textos sobre los que trabajo, las cartas de los rectores, la presentación de estas casas de estudio, las “misiones de la universidad” y los apartados dedicados a la presentación de la carrera de economía, a lo sumo ocupan una página y media. Me pregunto por los valores que éstas destacan y, en particular, por las definiciones de la economía que realizan, y el lugar que éstas le otorgan a la disciplina en la sociedad.

Las tres universidades destacan el potencial de liderazgo de sus egresados y el avance de conocimiento que producen. Además, sus parámetros de calidad resultan, en buena medida, de la legitimación que obtienen de su relación con las universidades extranjeras y, en especial, las estadounidenses (convenios, profesores y ex alumnos que se egresaron y que hoy estudian allí). Sin embargo, también encontramos diferencias en sus discursos. Por un lado, podemos ubicar a UCEMA y, por el otro, a UDESA y UTDT.

El rector de UCEMA, Carlos A. Rodríguez, destaca, en la carta de presentación, que el paso por las carreras de grado de la institución *“otorgan las calificaciones técnicas requeridas para competir con ventaja en el difícil mercado laboral de la economía globalizada”*. Según él: *“En la UCEMA estamos capacitados para darte la orientación y la educación necesaria para que puedas transformar tu futuro”*. Las maestrías y los doctorados sirven, según éste, para *“continuar el proceso de acumulación de capital humano”*. En el apartado dedicado a presentar la universidad, titulado *“Excelencia académica con proyección internacional”*, palabras como *“triunfar”* y *“exitoso”* ocupan un lugar central. Algunos de sus graduados, que se dice triunfan en un entorno extremadamente competitivo, *“trasmiten hoy sus experiencias a las actuales promociones, o forman parte de una red de contactos que trabajan en beneficio de las generaciones futuras”*. Además, se señala que *“Dicha excelencia –se refiere a la excelencia académica- se reflejan en el reconocimiento de nuestros programas en el exterior y en el apoyo brindado por las 18 instituciones extranjeras que avalan el prestigio de nuestra institución”* (más adelante nombran a la universidad de Chicago).

Sin embargo, en estos textos no se hace mención ni a la democracia ni al pluralismo. Apenas, en el apartado dedicado a la misión de la universidad, se afirma en el punto C) que *“La capacidad y responsabilidad profesional, por supuesto, no excluyen la ética y sensibilidad social”*.

Estos valores son centrales en el discurso de UTDT y UDESA. Esta última, sostiene en su apartado sobre la historia de la institución que *“La Universidad de San Andrés se respalda en la solidez institucional de sus 160 años de trayectoria para plantear la renovación que reclama la Argentina en sus generaciones futuras.”* Más adelante confirma esto, pues aclara que las instituciones educativas son necesarias en el proceso de reconstrucción institucional del país. Estas pretensiones están ligadas al resguardo de las instituciones democráticas y su debido funcionamiento. Así UTDT plantea en su página de presentación que *“La misión de la universidad es educar a nuevas generaciones de líderes sociales, políticos, académicos y de negocios, con el propósito de influir positivamente en las políticas públicas y fortalecer las instituciones democráticas en la Argentina”*. Este énfasis por fortalecer las

instituciones democráticas hace que se coloquen en el campo del progresismo y, por lo tanto, se proclamen como tales.

Este es el trasfondo a través del cual debe analizarse los respectivos apartados sobre economía. Se trata de breves textos en los que se presenta las características principales de la disciplina.

En el apartado del portal de UCEMA no se encuentra una definición puntual de economía. Pero, se afirma que como economista se desarrolla una metodología apasionante. La política, se dice, tiene consecuencias económicas y es la economía quien puede indicarnos la política correcta a seguir en una sociedad. Es así que señalan: *“las decisiones de tipo social o político, por nombrar algunas, tienen también consecuencias de índole económica...”* y en el párrafo siguiente añaden *“¿Incrementarías las penas a los delincuentes o el número de efectivos policiales? ¿Cuál es la política óptima a seguir? Sólo el estudio de los costos y beneficios generados por estas políticas a través de experiencias similares en otras sociedades puede darte la respuesta.”* De lo que se infiere que la economía es una disciplina racional cuya capacidad de realizar un cálculo exacto permite reforzar a la política, pero, esto es crucial, desde “arriba”. Ésta se convierte en una disciplina independiente y, por tanto, exterior a la política, pero que, a su vez, puede iluminarla en sus decisiones. Esto se puede confirmar en un párrafo anterior que plantea: *“¿Estarías de acuerdo con que algún día asumiera un partido “verde” el gobierno o un grupo de ecologistas decidiera que no se genere contaminación? La economía ambiental te permite analizar de una manera racional los costos y beneficios de tener un ambiente más limpio.”*

Así presentan a la economía como capaz de influenciar pero no sometida a influencias políticas o dependiente de ésta. El economista posee un conocimiento técnico exclusivo que lo coloca por encima, y por tanto por fuera, de relaciones sociales de poder. Un tecnócrata cuyas recetas, incuestionables, lo aleja, y protege, de las críticas de otros ciudadanos que no poseen ese saber y, por tanto, no están capacitados para dar respuesta a ese tipo de preguntas, ni formularse otras.

Algo similar encuentro en UDESA y UTDT, aunque se presentan de un modo más amplio. En la primera, la economía aparece como una disciplina

analítica capaz de ser utilizada como un instrumento eficaz de intervención social. No obstante, lo breve de esta apartado no permite ahondar en el tema.

En cambio, UTDT cree conveniente hacer un análisis más detallado de la carrera. Presentan a la disciplina como enmarcada en el campo de las ciencias sociales. Pese a que critican solapadamente la definición liberal clásica de economía, al final es la que afirman. Sostienen que ésta *“Ha ganado una notable reputación académica superando su propia, tradicional y tal vez árida definición de ser ‘aquella ciencia que busca entender la forma en que los individuos y las sociedades asignan los recursos escasos con el fin de satisfacer sus múltiples necesidades.’ El conflicto que surge entre la agotabilidad de los recursos y las necesidades sin límites del hombre obliga a realizar elecciones económicas.”* Luego, agregan que la economía es una disciplina independiente dotada de un aparato intelectual y analítico de gran poder predictivo para explicar esos interrogantes.

La intervención social, que en los tres apartados se encuentra explícita, es remarcada en el de UTDT. Citando una frase de *Keynes* se muestra que la economía puede tener una gran participación en los debates de la sociedad. La cita concluye: *“Los hombre prácticos, que se creen libres de toda influencia intelectual, generalmente son esclavos de algún economista desaparecido.”* De nuevo, la intervención se realiza desde el carácter de especialista por encima de la política pero atravesándola con su influencia. También se encuentran alusiones a *Adam Smith* y a *Karl Marx*, del último señalan que, haciendo alusión a la famosa tesis 11 de *La Ideología alemana*, *“... intuía necesario, no sólo interpretar el mundo, sino también modificarlo.”* Por supuesto, esto es descontextualizado y enmarcado en una teoría económica liberal, que *Marx* fustigaba y combatía

Esta supuesta amplitud ideológica, la diferencia de UCEMA. Sin embargo, aunque se cita a otras posturas ideológicas, se privilegia la liberal o, como cuando recurren a *Marx*, se lo descontextualiza para justificar una intervención social desde esa óptica. Esto se enmarca en las pretensiones democráticas que mencioné.

Los avisos en el diario *La Nación*

En este apartado me interesa conocer cómo las universidades se promocionan masivamente. Para esto elegí el diario *La Nación*. El matutino porteño es el segundo en ventas del país pero el primero en el sector alto y medio alto en la región metropolitana y pampeana (en lo que técnicamente se denomina el sector ABC1). Además, mantiene con las clases dominantes una relación estrecha. Como explica *Ricardo Sidicaro* “*El diario no era un instrumento de esos actores –se refiere a los sectores socioeconómicos predominantes- ni, tampoco, su vocero, mantenía con ellos una comunidad de ideas y de maneras globales de pensar la sociedad y la política*” (Sidicaro, 1993: 524). Además en esta conclusión asevera que “*la tribuna de doctrina*” siempre miró, o al menos lo intentó, a los de arriba desde arriba, es decir, explicándoles sus errores y mostrándoles el camino correcto a seguir (señalé que las carreras de economía que analizo mantienen la misma actitud con respecto a la política). En ese sentido, considero que tanto los editores como muchos de sus lectores son miembros de “un club selecto que se sabe dominante”. Por ello, estas universidades utilizan el diario como un medio primordial para llevar a cabo sus estrategias de promoción.

Elegí los ejemplares de los fines de semana del cuerpo del diario. La muestra se concentra en estos días ya que son los de mayores ventas y de mayor extensión en las páginas centrales. El período abarca desde mediados de enero hasta mediados de marzo (18 ediciones). En el verano se realizan las inscripciones a las universidades; es, por tanto, una época neurálgica en la que la publicidad universitaria aumenta o, al menos, se mantiene en sus niveles máximos. Sólo los días domingo, en la muestra, se encuentran avisos de estas universidades, y muchas veces dos⁹. Además, la cantidad de propagandas aumenta sustancialmente en febrero y tiende a caer en marzo. Las publicidades de las tres universidades se pueden clasificar en dos tipos: la de la universidad en general, donde predomina la promoción de las carreras de grado, y la de postgrados, en la que se destaca el MBA (maestría en negocio).

⁹ La única excepción es un pequeño aviso de UDESA sobre “Gestión y desarrollo inmobiliario” que apareció el sábado 12 de marzo de 2005.

En las primeras el aviso es generalmente acompañado de un lema, los más comunes son: *“Elegir tu universidad es una responsabilidad, un desafío y un logro”* afirma el de UDESA, *“Capacitamos para la acción”* señala el de UCEMA y *“Este es el momento de elegir destacarte”*, sostiene el de UTDT. En las segundas, aún más que las anteriores, sobresalen para el caso de UTDT y UCEMA los convenios con universidades extranjeras y, sobre todo, el cuerpo docente de los programas de postgrados. Se destaca la formación académica de los profesores, en especial los Ph. D. (doctorados en EEUU) con que cuentan muchos de ellos. Estas características no se encuentran en los avisos de UDESA; en ellos prima un lema mucho más extenso, y cuando se menciona los profesores no se indica sus títulos.

Con respecto a otras universidades privadas, hay diferencias significativas. En primer lugar, los anuncios de las universidades que me ocupo son a color¹⁰ y muchos de ellos acompañados por fotos de los estudiantes (jóvenes de tez blanca, sonrientes, esmerados en el estudio). Esto no siempre sucede en los avisos de otras universidades privadas, en ellos las fotos no son tan comunes y el blanco y negro suele ser un recurso posible (como USAL) o permanente (como John F. Kennedy). No obstante, el punto clave que más diferencia a estas universidades, UCEMA y UTDT, con las otras privadas es su exaltación, casi constante, de las credenciales internacionales en la que se asienta su prestigio y calidad (me refiero de nuevo a los docentes formados en el exterior y los convenios con universidades extranjeras). Las instalaciones constituyen en algunos casos nuevas diferencias. Sin embargo, esto debe ser matizado. UCA destaca en muchos de sus avisos una foto de su imponente edificio en el moderno barrio de Puerto Madero, pero las características anteriores no aparecen.

No obstante, la diferencia principal que mencioné también puede ser un tanto matizada si se establece una comparación con la USAL. Esta casa de estudios presenta su reciente convenio con universidades europeas (en especial francesas), por el cual quien curse una carrera de grado en el país puede obtener una titulación doble (incluye a la carrera de economía). Los

¹⁰ La única excepción es un aviso de UTDT publicitando la Maestría en Historia aparecido el domingo 28 de febrero del 2005. Curiosamente en este anuncio se menciona los docentes de la maestría sin el título que poseen.

lemas son *“Obtenga un título europeo cursando en Buenos Aires”* y *“Un título de la Sorbona se recibe en Francia o en la Universidad del Salvador”*. Lo mismo ocurre con la UB. Pero, debo reafirmar lo de un tanto. En la propaganda gráfica esta cuestión no tiene la centralidad, ni por cantidad ni extensión de los avisos, que si posee en UTDT y UCEMA.

De esto se desprende que en el caso de UTDT y UCEMA los títulos internacionales de los profesores y los convenios que las ligan con universidades foráneas son el recurso más utilizado para promocionar sus postgrados referidos a negocios. Sin embargo, esto no se encuentra en UDESA. Esta universidad prefiere recurrir a lemas más extensos en los que resalta su vocación de compromiso con la comunidad. En este sentido, se encuentra una continuidad de características que subrayé. Por último, es de destacar que las carreras de Economía no son objeto de avisos exclusivos, cuando se las menciona se lo hace subsumiéndolas en el primer tipo de anuncio al que me referí.

Consecuencias

Al comenzar este trabajo me preguntaba por el modo y las consecuencias de la inserción de estas carreras de Economía en el “espacio académico”. Pero, ¿se trata tan sólo de un espacio? ¿Puede ser considerado como un campo de acuerdo a la teoría de Pierre Bourdieu? Y si lo fuera, ¿qué consecuencias tiene?

Para Bourdieu un campo no existe por la voluntad del investigador sino que es el resultado de la propia investigación el que permite constatar su existencia. En este sentido, el “espacio académico” constituyó una aproximación inicial, y por cierto más neutral, al trabajo empírico. Si bien los resultados son aún parciales, considero que cuento con indicios para pensar que estamos ante el campo académico de los economistas. En la obra de Bourdieu no encontramos sólo una definición de campo sino una multiplicidad de ellas. Pero, para mí propósito, es útil señalar que se trata de un espacio de

posiciones estructuradas y estructurantes donde dominantes y dominados luchan por algo que está en juego¹¹.

Pero, ¿por qué es un campo? Como vimos a lo largo de este estudio, las carreras compiten con las universidades públicas y otras privadas. Con las primeras la disputa es en cuanto al prestigio académico y con las otras es por una fracción de estudiantes de alto nivel económico. Si bien esto es verdad en líneas generales, también lo es que esas carreras han generado importantes cambios en la última década. La USAL, una de las más tradicionales universidades católicas, ofrece la posibilidad de obtener una doble titulación en economía. El alumno puede sumar a la Licenciatura en Economía nativa la Maîtrise en Sciences Economiques. Por su parte, los estudiantes de economía de universidades públicas reconocen cada vez más a universidades como UDESA, UTDT y UCEMA, y las encuentran como un lugar deseable para continuar sus estudios. Beltrán comenta con respecto a los estudiantes de grado de la UBA que *“La comparación con las universidades privadas aparece espontáneamente en todas las entrevistas con los economistas, mientras se encuentra completamente ausente en el caso de los sociólogos; esto se debe fundamentalmente a que en el campo de la Economía las universidades privadas aparecen en competencia con la universidad pública, no sólo en cuanto al prestigio académico sino también, y fundamentalmente, en el mercado de trabajo.”*¹²

Los profesores de las carreras de economía que observé, provienen en su gran mayoría de universidades públicas. Si tomamos los últimos títulos académicos con los que se los presenta en las páginas web de las universidades surge lo siguiente:

Último título de los docentes de la carrera de Economía de UTDT, UCEMA y UDESA

UNIVERSIDADES	NACIONALES	EXTRANJERAS	TOTAL
---------------	------------	-------------	-------

¹¹ Los conceptos que menciono atraviesan toda la obra bourdeusiana. Por ello, no me remito a un texto en particular.

¹² Beltrán, p. 18 y 19.

	PÚBLICAS	PRIVADAS	ESTADOUNIDENSES	OTRAS	
UTDT	2		17	4	23
UCEMA	19	13	23	6	61
UDESА	5	2	23	8	38

Fuente: Datos contruidos sobre la base de las páginas web de UDESА, UCEMA y UTDT, www.udesа.edu.ar, www.ucema.edu.ar, www.utdt.edu.ar respectivamente.

Como se advierte, las universidades extranjeras, y en particular las estadounidenses, son las que otorgan el título más reciente a los docentes de UDESА, UTDT y UCEMA (en general doctorados). Pero las públicas (en general UNLP y UBA) son las que más profesores proveen (si contásemos el título de grado, este proceso continuaría). Es decir, existe una disputa que se traduce no sólo en la lucha por ciertos estudiantes sino también por ciertos profesores. La base objetiva en la que se asienta este proceso es la condición económica crítica que atraviesan las instituciones públicas, de las que las carreras de Economía no escapan.

Y si es un campo, ¿cuál es su importancia? Al establecer disputas en un campo hay una complicidad objetiva en la lucha, algo que no es cuestionado, a lo que Bourdieu denomina doxa. En este caso, la doxa sería la propia formación que reciben los economistas (el conocimiento). Formación que, como subrayé para el caso de las universidades de elite, se ampara en una legitimidad otorgada por una fluida relación con universidades extranjeras, en particular estadounidenses. Carreras que plantean su independencia de toda influencia política, en tanto saber técnico que convierte al economista en un experto, pero que, apelando a su cientificidad en tanto neutralidad, promueve una estrecha vinculación con la política y el Estado. En consecuencia, y la matematización general de la economía lo demuestra, otras instituciones incurren cada vez más en este tipo de formación. Para las instituciones públicas esto resulta funesto. Jugar el juego implica una inversión ruinosa para la mayoría de la sociedad. Es imposible que en estas condiciones las universidades estatales puedan competir con las de elite. De poder hacerlo, sería igualando el elitismo de aquellas y restringiendo cada vez más el acceso, es decir, imponiendo un “*derecho de entrada*” cada vez más elevado en términos monetarios. No es un camino deseable.

Por lo tanto, la salida sería que las universidades públicas realicen lo que Bourdieu denomina una “revolución total”. Un cuestionamiento total de los fundamentos, que implique la disolución del campo existente. Para esto habría que realizar una aguda crítica frente a la situación actual. Afirmaciones como *“Hay efectivamente molestias entre sectores de la propia universidad que portan un status cultural que posibilitaría que su voz sea escuchada más allá de los espacios académicos, sin embargo, están decididamente atemperadas por el prestigio que la UBA sigue conservando y por los resultados reales [...] que posibilitan que se mantenga ese prestigio.”* (Rubinich, 2001) dejan margen para la discusión. La estrategia de exhortar un prestigio, fruto en muchos casos más de una herencia que de la actualidad, trae aparejadas consecuencias, para los mismos actores que conforman la universidad pública, diametralmente opuesta a las intenciones loables que se propone. Obstruye una actitud crítica mayor que no permite pensar en universidades, ni carreras, dominantes y dominadas, ya que los competidores fuera de la universidad pública carecen de importancia.

Sin embargo, entre las universidades que analicé hay diferencias. Al instrumentar el discurso público para captar nuevo alumnado, UCEMA se coloca en lo que se entiende políticamente como una derecha, mientras que en UDESA y UTDT se podría decir que confluye el discurso de la derecha con una derechización de las posturas progresistas. Aunque en las tres se inscribe la historia de la modernización de las derechas y de su derrotero intelectual.

Bibliografía

Beltrán, Gastón: *Formación profesional y producción intelectual en tiempos de cambio político. Las carreras de Sociología y Economía de la Universidad de Buenos Aires durante los años ´90*, inédito.

Fanelli, Ana María (1997): “La expansión de las universidades privadas en la Argentina”, p. 39-44, en *Pensamiento Universitario*, nº 6, Buenos Aires.

Heredia, Mariana (2004): “El proceso como bisagra. Emergencia y consolidación del liberalismo tecnocrático: FIEL, FM Y CEMA”, en Pucciarelli, Alfredo (coord.): *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*, Siglo XXI, Buenos Aires.

Rubinich, Lucas (2001): *La conformación de un clima cultural. Universidad y neoliberalismo*, Libros del Rojas, UBA, Buenos Aires.

Sidicaro, Ricardo (1993): *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989*, Sudamericana, Buenos Aires.

Fuentes

Secretaría de Políticas Universitarias, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación.

Revista *Confirmado* (1967, nº 160).

Diario *La Nación*, cuerpo del diario de los fines de semana desde el sábado 15 de enero al domingo 16 de marzo.

Revista *Panorama* (29/10/68).

www.cema.edu.ar

www.udesa.edu.ar

www.utdt.edu.ar